SER
MON
BA
RIOS
T. I.

D. 2.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

TS-4288
A 2350-1
4000 pts
2 tomos
Je 864
R.13804

P. SUTIÑO

b14410667
i14785225
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
2 202000 147077
Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

SERMON

QVE PREDICO EL M.R.P.F. FERNANDO DE ARAQVE CASTAÑEDA, PREDICADOR GEneral de la Orden de Predicadores, y Prior del Conuento de Santo Domingo de Ciudad Rodrigo.

En la Fiesta del Glorioso Patriarcha S. Francisco, y Hermãdad de las dos Religiones, nueuamente confirmada.

Que se celebrò en el insigne Conuento, y Casa Capitular de S. Francisco, en 4. de Octubre de 1646.

Estando patente el Santissimo Sacramento por el buen sucesso de las Armas Reales, contra los Rebeldes que nos hazen guerra.

DEDICADO

Al Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Francisco de Alarcon, Obispo de Ciudad Rodrigo, y electo de Salamanca, del Cõsejo de su Magestad, &c.

UNIVERSITARIO
CÁCERES
BIBLIOTECA

CON LICENCIA

Impresso en San Estevan de Salamanca, por Fr. Diego Garcia,
Año de 1646.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Biblioteca de la Universidad

CENSVRA DEL M.R.P.F. LVYS ORdoñez Lector de Theologia jubilado, de la Orden del glorioso Padre S. Augustin, y Prior de su Conuento de Ciudad-Rodrigo.

POR Comisson del señor D. Antonio de Castro y de la Torre, Prouisor y Vicario general de el Obispado de Ciudad Rodrigo, he visto, y aun he admirado con nueuo gusto mio el Sermon q̃ el M.R.P F. Fernando de Araque Predicador General del Orden de Predicadores, y Prior del Conuento de Santo Domingo desta Ciudad, predicô en la solemnidad del glorioso Patriarcha S. Francisco en su Conuento. Y aunque la mejor aprouacion es el aplauso particularmente comun, y comunmente general, que voz ô tan numeroso concurso, y tan luzido Auditorio: despues de auerle oydo con tanto gusto, y leydo con atencion, hallo, que son cortas alabanças las mias para oracion tan erudita: porque no solo no ay en ella cosa cõtra nuestra santa Fè; sino que la miro tan llena de singularidades, como poblada de lugares de Escritura, y sagrados Doctores, explicados, no en violẽto, sino en vn sentido dulce, y elegãte idioma, cuya propriedad muestra notoriamente la erudicion de su Autor. El ser el sermon vno solo es materia de comũ sentimiẽto, porque partos de tan escogida eleccion, todos debierã dar se a la estampa; con que fuera su autor mas conocido, y todos quedaramos muy aprouechados. Assi lo siento. En el Cõuento de S. Aug. N.P. de Ciudad Rodrigo, en 27. de Octubre de 1646.

Fr. Luys Ordoñez.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Licencia del señor Prouisor de Ciudad-Rodrigo.

NOS el Licenciado Don Antonio de Castro y de la Torre, Prouisor y Vicario General de Ciudad-Rodrigo, y su Obispado, por su Señoria el señor Don Francisco de Alarcon, Obispo de la dicha Ciudad, y electo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c. Por las presentes damos licẽcia para que se pueda imprimir, ê imprima el Sermon que predicò el M. R. P. F. Fernando de Araque Castañeda, Predicador General, y Prior del Conuento de Santo Domingo de esta Ciudad, en la Festiuidad del glorioso Padre San Francisco en su dia, y en su casa: atento, que está visto y aprobado en la censura de arriba; sin q̃ por ello se incurra en pena alguna. Dada en Ciudad-Rodrigo a 31. de Octubre de 1646.

El Lic.do D. Antonio de Castro y de la Torre.

Por su mandado

Francisco de Medina Ribera.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

AL ILL.mo Y R.mo SEÑOR Don Francisco de Alarcon, Obispo de Ciudad-Rodrigo, y electo de Salamanca, del Consejo de su Magestad.

V. Señoria Illustrissima (Dios le guarde) honrò el sermon de su Santo cõ su presencia, y ha honrado tanto al Predicador en otros muchos que ha predicado en su Yglesia, que auiendose de imprimir este, (à ruego de amigos) y darse a la estampa, el mesmo por sus pies se fuera a los de V. Illustrissima à buscar sagrado, quando su Autor fuera tan desconocido, que le quisiera descaminar por otro rumbo. Adonde auian de yr (Señor)

con-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

conceptos humildes en alabança del Sãto mas humilde, sino à las puertas de vn Principe de la Yglesia, que siendo de tan esclarecida Sangre, es la mesma Humildad? Gran Virtud por cierto es (dixo S. Bernardo) el ser vno grãde, y mirarse pequeño, ser mucho en los ojos de todos, y en su pensamiẽto no engreirse, ni subirse a mayores: Magna & rara virtus profecto est, vt magna licet operantem magnum te nescias, mirabilem te apparere, & contemptibilem reputare, &c (dize el Doctor melifluo serm. 13. in Cant.) Como vn Moyses cercado de resplandores, que quando todos los veìan por sus ojos, tan vistos, que no podian verlos, el solo los ignoraua: Ignorabat, quod cornuta esset facies eius ex consortio sermonis Domini, &c. Exod 34. Del qual sucesso haziendo recuerdo el Apost. 2. Corinth. 3. llama à estos resplandores de Moyses, gloria suya: Propter gloriam vultus eius, &c. V. S. Illustrissima, señor, no puede ignorar quiẽ es, quando todo el mundo lo sabe: pero es tan Francisco en la humildad, como en el nombre: y como el Santo ignoraua de proposito la gloria de sus hazañas, que a todos deslumbrauan, y Moyses

D. Bern. serm. 13. in Cant.

Exo. 34. num. 29.

2. Corin. capit. 3. num. 13.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Moyses la de su rostro, que no auia mirarle, menos que cubriendose primero con vn velo: Posuit velamen super faciem suam, &c. Exo. 34. num. 33. Assi V.S. Illustrissima, cubre sus glorias con el velo del silencio: y en todas sus acciones parece q̃ haze estudio de ignorar los resplandores de sus virtudes, assi proprias, como heredadas. Bi̇ẽ quisiera yo en esta ocasion hallarme en las manos con mas papel (que desde aqui entro temiẽdo que me ha de faltar) para poder esplayarme en mas dilatado Pays, y dar largas noticias al mundo (aunque fuera a costa de la modestia de V. Illustrissima) refiriendo las grandezas de su Casa, y honrando de camino mi nacion de la Mancha, que tanto puede vfanarse de auer sido el Solar de tan Illustre Prosapia. Pero en cosa tan notoria las piedras mismas clamaràn quando yo calle: Lapis de pariete clamabit. Diganlo por mi, las de aquel inexpugnable Castillo, y fortaleza de la Villa de Alarcon, que ganò de los Moros el inuencible Heroe Fernã Martinez de Zeballos quinto nieto por linea recta de varon de Don Gonçalo Tellez hermano del Conde Fernan Gonçalez, el qual desde entonces tomò el Apellido

de

de Alarcon por auerle alli ganado a punta de lãça en aquel Castillo. y parecerle mas proprio suyo, y que le tocaua mas de cerca que el de Zeuallos (aunque tan illustre) que auia heredado de sus Progenitores: segun lo que dixo allà el otro Poeta: Nam genus, & proauos, & quæ non facimus ipsi vix ea nostra voco, &c. Y desde este Cauallero ha venido de mano en mano el Apellido de Alarcon à todos sus descendiẽtes, como se vè en los escudos de las Armas, que han vsado, en que anda sobrepuesto el escudo de Alarcon a los escudos de los Zeuallos, con ser esta Casa el origen de la otra. Y como consta tãbien de los priuilegios y mercedes Reales que oy se hallan en los Archiuos del señor Conde de Valberde pariẽte mayor deste Apellido, en quien, como en otras muchas casas, se conserua ilustrada la linea masculina de este gran linage, desde Fernan Martinez de Zeuallos, hasta el dia de oy. Y entre ellas, es vna la del señor Don Fernando de Alarcon hermano mayor de V. S. Illustrissima, y señor de Valera de Arriba, Sancta Maria del Campo, y otras villas, que empleò su gran talento y generosas virtudes en seruicio de los Reyes muchos

años.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

años. Y tiene por primogenito al señor Don Fernando de Alarcon y Zuñiga, sugeto digno de muy dilatadas alabanças, por las que se ha sabido merecer en los gouiernos, q̃ desde sus primeros años ha tenido, siruiendo à su Magestad en lo militar y politico con igual valor y prudencia, como lo mostrò biẽ en esta Ciudad al tiempo que se leuãtò Portugal, en que se vio tan bien gouernada esta Republica en lo Eclesiastico y Secular con dos Nortes Alarcones tan cercanos, cuyos Padres y ascendientes ocuparon siempre los puestos grandes en la paz, y en la guerra, que à todos es notorio. Pero el q̃ no se puede passar en silencio (aunque sea excediendo algo los limites desta breue esfera) es el Excelentissimo señor Fernando de Alarcon Marques de la Vala Siciliana, Cauallero de la Orden de señor Santiago, General del Mayor Cessar del mundo el Emperador Carlos V. y de sus Consejos de Guerra, y Estado, y su Virrey de Napoles, llamado en las historias: EL SEñOR ALARCON. Titulo con que su Magestad Cessarea le honraua

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

siempre por escrito, y de palabra. Deste pues tan señalado Principe, y de la Serenissima Doña Iuana de Aragon es viznieto V. S. Illustrissima. Aqui pensaua dexarlo, pero como puedo callar (aunque sea corriendo la pluma) la persona del señor Don Iuan de Alarcon Conde de Torres-Vedras, siendo su casa la segunda rama del Nobilissimo tronco de Alarcon, el qual cumpliendo con las obligaciones de su sangre, arriesgò su vida, y perdio todos sus Estados con catorze mil ducados de rẽta, passandose de Portugal à Castilla con su muger, y hijos, luego que el Tyrano se apoderò de aquel Reyno, siẽdo este grã Cauallero el primer exẽplar à otros muchos señores para que hiziessen lo mesmo. Y oy se halla Gouernador y Capitã General de Ceuta, adonde està obrando las grãdes hazañas contra los Moros, que ya publica la Fama, auiẽdole primero merecido esta Frontera de Ciudad Rodrigo Capitã General de su Caualleria. Cuyas prendas tan cercanas, como son, su hijo segundo el señor D. Antonio de Alarcõ dexò à V. S. Illma en su casa, adonde con

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

con el amor, no solo de Tio, sino de Padre mira por su educacion y enseñança, con q̃ tẽdrà los progressos, q̃ nos podemos prometer de su excelente natural tã bien cultiuado. Baste lo dicho en esta parte, dexando lo demas à otra mejor pluma, que ha tomado à su cargo la Genealogia de la ilustre Casa de Alarcõ, y las hazañas de sus nobles Progenitores. Solo digo, q̃ quãdo lo heredado no fuera tãto, por lo adquirido de sus virtudes ha merecido V. S. largamẽte los tres Obispados cõ que su Magestad (Dios le guarde) le ha hõrado en breue tiempo, sacãdole primero de la residencia de Maestrescuela y Canonigo de la Sãta Yglesia de Cuẽca à las plaças de Inquisiciõ de Barcelona y Valencia, con q̃ fue haziendo experiẽcia de su mucho caudal y prẽdas para fiarle seguramente las tres Yglesias q̃ le ha dado. La primera esta de Ciudad-Rodrigo, q̃ con tãto exemplo ha gouernado V. S. Illma por espacio de siete Años. La segunda la de Valladolid, de q̃ hizo dexacion generosamẽte, por assistir al mayor seruicio de su Magestad en esta Plaça de Armas,

Don Ioseph Pellizer Chronista mayor de su Magestad.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

adonde tanto ha importado su assistẽcia, cuydando tan continuamẽte de las materias militares, con su consejo, solicitud, y hazienda, como si de lo Pastoral no fuera vn Argos vigilante. Y la tercera, la Yglesia de Salamanca, à que con general aplauso de toda aquella insigne Ciudad, ha sido agora nueuamente V. Ill.ma promouido. Pero lo que en mi opinion mas le realça a V. S. y engrandece, es, q̃ por si mismo aya llegado a leuantarse con la mayor gloria del mundo. Porque si esta (como dixo Cicerõ) consiste en tres cosas, q̃ son. En ser vno amado de muchos. En que el pueblo tenga en el puesta toda su confiança. Y en que todos le juzguen por digno de las mayores honras: Summa, & perfecta gloria (*dize el Orador Grãde*) cõ tat ex tribus his. Si diligit multitudo. Si fidem habet. Si cum admiratione quadam, honore dignos putat, &c. Todas estas tres cosas en grado heroyco se hallã en V. Ill.ma amado de muchos, y tan muchos, que son todos quantos le tratan, porque al tratarle se sigue infaliblemente el amarle. Y en quien sus obejas tienẽ

Cicer. li. 2. de offi.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

puesta toda su confiança tan viuamẽte, que ya comiençan a sentir y llorar la perdida de tal Pastor Yà quien finalmente, por las buenas obras que han recebido de su mano, por las grandes limosnas que ha hecho à los pobres, por la afabilidad, y mansedumbre tan de Padre, con que ha regido esta Yglesia: todos en general le juzgan por digno y merecedor de las mayores honras del mundo. Tanto, que quando saliera de aqui para la Mitra Arçobispal de Toledo, aun dudo mucho, que tã grande puesto llenara del todo el vazio de los desseos de sus hijos, amigos, y aficionados, como ni excediera al caudal de los meritos de V.S. Ill.ma que Dios guarde para mucho bien de su Yglesia, por muy largos años, como este su Capellan dessea. En S. Domingo de Ciudad Rodrigo, y Octubre à 26. de 1646.

De V S Illustrima su mas aficionado seruidor, y menor Capellan, Q. S. M. B.

Fr. Fernando de Araque Castañeda.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

THEMA.

Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis, &c. *Ex Euãgelica lectione Matth. 11. c.*

Salutacion.

AL Pobre mas rico, al Humilde mas Excelso, a vn Hombre Angel, a vn Seraphin encarnado, a vn viuo retrato, y semejança del mesmo Dios (q̃ estos y mas elogios caben dignamente en nuestro Seraphico Francisco.) A este pues, milagro de la naturaleza, y assombro de la gracia, haze oy fiesta toda la Yglesia Catholica: y vienen a su Casa a celebrarla los Hijos de Domingo, renouando Hermandad tan antigua; conforme lo acordado por las prudentissimas Cabeças destas dos Religiones (si es que son dos, que mi amor no acierta a distinguirlas mas

mas, que en lo accidental de los colores de los Habitos que visten.) Decreto tan acertado, que quando le oî publicar pocos meses ha en el Capitulo Prouincial de mi sagrada Religion desta gran Prouincia de España, confiesso ingenuamente, que no pude contenerme sin yr luego a dar las gracias a los Padres Legisladores de tan justa y santa ley, y tan bien parecida a los ojos de Dios, y del Mundo. Pero aunque en todas partes lo sea, y lo parezca, con especialidad conuenia esta hermanable vnion, y fraternal concordia en esta muy Noble y Leal Ciudad de Ciudad Rodrigo. Prouerb. 18. (si el desseo no me engaña) he visto sombras desta verdad: *Frater, qui adiuuatur à fratre, quasi ciuitas firma*, dize alli nuestra Vulgata. Y leyeron los LXX. *Quasi ciuitas munita*. Que es dezir, que dos buenos hermanos aunados y coformes, son inexpugnables, como lo está vna Ciudad biẽ pertrechada de muros, baluartes, y torreones. Y si no, romanceemoslo ansi (pues todo cabe en la letra, y será mas al proposito) Que la mayor firmeza, el mejor resguardo, y los mas fuertes muros para defensa de vna Ciudad Fronteriza, y mal guarnecida, son dos hermanos Santos aunados en continua oracion, pidiendo a Dios misericordia. Esta Noble Ciudad (Fieles) es ya por nuestros pecados Frontera de Enemigos, y no tã guarnecida de muros y trincheras como pide el peligro, que prudentemente debe temerse de los Rebeldes, que a nuestro pesar tenemos por vezinos. Que remedio? quando no le ay en la tierra? Que venga del cielo. Y seã de oy mas los muros de nuestra defensa, Santo Domingo, y San Francisco, dos Hermanos tan Santos, y tan queridos de Dios, y juntamente las oraciones de sus Hijos aunados en santa Hermandad, a imitacion de sus Padres, que

Prouer. 18.

oraciones

oraciones tales penetrã el cielo, y son siempre muy aceptas a Dios. Oyd la prueua, que es curiosa. Gen. 25. casso Ysaac con Rebeca muger esteril, y con ser ansi, que estaua Dios empeñado en sus promessas, en razon de nacer temporalmente en el mundo, y descender (segun la carne) del Patriarcha Ysaac, con todo esso lindamente se estuuo Rebeca sin parir veinte años, hasta tanto que su marido Ysaac hizo oracio por ella: *Deprecatus est Ysaac Dominum pro vxore sua.* En el Hebreo está, *contra vxorem suam.* Oró contra su muger. Que lenguage es este? Nicolao de Lyra trae de los Hebreos, que lo que aqui quiso dezir el Texto sancto, fue, que Ysaac y Rebeca orauan a coros, ella de vna parte, y el de otra: *Ipsa Rebeca orabat Dominum ex vna parte, & Ysaac ex altera, vt Dominus daret eis liberos* (dize Lyra.) Y lograron bien su desseo, pues luego les dio el cielo vn Iacob, de quien Christo nuestro Reparador fue descendiente, segun la carne (que aũ su mesma carne y sangre quiso el Hijo de Dios que en alguna manera se deuiesse a la oracion comun.) Pues si tanto pueden cõ Dios las oraciones de sus seruos aunados en buena conformidad de pensamientos sanctos, aunense en buẽ hora los Hijos de Francisco, y de Domingo, como lo estuuieron sus Padres en la tierra, y lo estan oy en el cielo: y mientras ellos allá, a vna voz ruegã a Dios por esta afligida Ciudad, que San Francisco pisò con sus plantas (tan venturosa fue entonces, si tan desgraciada agora.) Y ruegan tambien por todo este Reyno de España invadido de tanto enemigo domestico, y estraño: sus Hijos acá hagan lo mismo. Aunense oy postrados por tierra, y con lagrimas del coraçon pidan misericordia a este soberano Dios Sacramentado, que oy sale en publico vestido de gala, dis- Gen. 25. Lyra ibi

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

fraçado de blanca tela de accidentes de pan a honrar la fiesta de Francisco. Las alabanças deste Seraphin humano, han de ser oy el principal argumẽto de mi sermon. Aun bien, que quando el assumpto es tã sobre las fuerças limitadas de la naturaleza, tenemos â mano la fuente de la gracia en aquel diuino Sacramẽto, y a la Madre de la Gracia tan de Francisco, como siempre, que nos la alcançarâ gustosa, si como siempre la obligamos, diziendo: AVE MARIA.

THEMA.

Confiteor tibi Pater Domine cœli & terræ. *Ex Euang. lect. loco, & cap. supra citatis.*

§. I.

EN todos siglos, edades, y naciones (Diuino Principe de la Gloria, ante cuya Magestad suprema, ê inclyta Grandeza los Seraphines mas altos se postran y arrodillan) aueis pretendido (Señor) el ser adorado y reuerenciado de vuestras Criaturas, como Auctor de todas ellas. Y en razon desto (Fieles) haydo este Gran Dios de la Magestad, haziendo alarde de sus soberanos Atributos, vnas vezes de su Misericordia, otras de su Iusticia, otras de su Sabiduria, y siẽpre de su diuina Omnipotencia, cuyas son las mayores marauillas, las obras mas realçadas, y mas sobre las fuerças humanas. Cria Dios el mundo, el cielo, la tierra, el mar, y los elementos con todo su adorno, y hermosura; el cielo dorado con el Sol, plateado con la Luna, esmaltado con tanta variedad de resplandecientes estrellas:

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

la tierra sembrada de tantas plantas, pintada con tantas flores, el mar con tantas diferencias de peces; el ayre con tantas aues. Tal es la fabrica, que ella mesma está publicando a su Autor: *Cœli enarrant gloriam Dei.* Pero por no auer sido esta su mayor hazaña, la llama el mesmo Dauid obra de los dedos de Dios: *Quoniam videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum.* Passa adelante el Señor, haziendo alarde de su poder inmenso, y al sexto dia cria al hombre, que es otro mundo abreuiado, y aunque menor en bulto, mayor en artificio, que este mundo visible, que habitamos. Porque quien ay, que considere la natural compostura del cuerpo humano, con tanta variedad de miembros, potencias, y sentidos, todos entre si con tan admirable harmonia, proporcion, y consonancia, que no passme de admiracion, y diga a vozes con Dauid en el Psal. 138. que en esta fábrica intellectual del hombre, no ya los dedos de Dios anduuieron solamente, sino que puso en el toda su mano. *Tu formasti me, & posuisti super me manum tuam: mirabilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam.* No paro aqui la valentia del obrar de Dios, sino que despues de auer criado al genero humano, quiso que entre los hombres huuiesse algunos que excediessen a los demas en la persona y talle, vnos hombres de marca mayor, y de encumbrada estatura, quales fueron aquellos antiguos Gigantes, que huuo en tiempo de Noe, de que haze mencion el Texto sancto Genes. 6. quando dize: *Gigantes autem erant super terram in illis diebus.* A los quales crio Dios tan grandes (dize Theodoreto) para que no pensasse algun ignorante, que el salir los demas hombres de menor tamaño, era falta de virtud de su Criador. Oyd las palabras de Theodoreto, que son

Psal. 18.

Psal. 8.

Psal. 138.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Theodo. in Gen. la çanja del discurso de todo este sermon: *Facile ipse mihi persuadeo homines quosdam vixisse in terris immoderate magnitudinis ita iubente Deo, vt intelligamus non ex infirmitate conditoris tantulam hominibus esse perscriptam mensuram quando in procliui illi fuisset, multo etiã maiores facere.* Y si estos antiguos Gigantes perecieron, y se acabaron, por su arrogancia y soberuia, como lo testifica el Propheta Baruch cap. 3. que hablando dellos, dize: *Perierunt propter temeritatem eorum.* Aya a lo espiritual, y a lo diuino en la Yglesia de Dios otros Gigantes, que lo sean por la humildad: esto es, vnos Sanctazos grandes de marca mayor, y altissima estatura, Gigantes en la virtud, monstruos en la Sanctidad. Y desta valerosa esquadra de alentados Iayanes, y animosos Soldados de la milicia de Christo, sea el Capitan y Caudillo el humilde Francisco, â quien por su humildad tan profunda leuantô Dios â tanta altura, que (como afirmã el Doctor Seraphico san Buenauentura, y nuestro S. Antonino de Florencia) le colocô en el cielo en la mesma silla que el primer Angel perdio por su soberuia.

Baruch 3 secũdum trãl. 70.

Vamos fundando el pensamiento. Es la humildad (Fieles) vna virtud, que haze a vn hombre Gigãte en los ojos de Dios, aunque a los ojos del mundo parezca siempre pigmeo el que se humilla. Digalo la eleccion de Dauid en Rey de Israel, que la meditô san Gregorio el Magno muy como yo lo podia desear a este proposito. Fue Samuel vn dia por mandado de Dios a casa de Ysay padre de Dauid á vngir vno de sus hijos en Rey de Israel; salierõ a vistas vno a vno siete vizarros mancebos, que en su talle y gentileza (si el negocio se huuiera de mirar a las luzes de los ojos corporales) cada qual era merecedor de vn

Impe-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Impetio; pero como la casa de Dios se gouierna por diferente aranzel, que esta casa de locos del mundo, ninguno de todos siete fue en los ojos de Dios, digno de la corona de Israel: *Nõ elegit Dominus ex istis,* (dixo el Propheta â Isay) Y preguntole luego, si â caso tenia otro hijo alguno? Si tengo, (respondio el anciano padre) pero es vn muchachuelo el menor de mi casa, y el deshecho de todos sus hermanos, y como tal se anda allâ en el campo guardando las obejas: *Adhuc reliquus est paruulus, & pascit oues.* Mãda Samuel que se traygan luego a su presencia, y apenas huuo llegado el humilde pastorcillo, quando le habla el Señor al Propheta, y le dize: *Surge, vnge eum ipse est enim.* Leuantate, y vngele, que este es el que tengo escogido para Rey de Israel. Valgame Dios (dize aqui San Gregorio) tan alto era Dauid, siendo niño, que para vngirle es necessario, que se leuãte de su silla vn Propheta? No podia vngirle estãdose sentado? *An tantus erat paruulus vt sedendo vngi non posset?* Pregunta el Sancto Pontifice. Y luego se responde a si mismo, diziendo: *Sedendo quippe tangere alta non possumus: magna ergo est virtus, magna celsitudo humilium, si ad eorum summa, nec Propheta pertingunt.* Como si dixera: Assi como es imposible, estandose vno sentado alcançar con la mano lo que està en lo mas alto de la casa, assi lo es tambien dar alcance a la cumbre y eminencia donde tienen su trono los humildes: y tanto, que aunque sea el Propheta mas estirado, el que huuiere de ponerles la mano en la cabeça, ha menester estirarse mas, y ponerse muy de puntillas: *Si ad eorum summa, nec Prophetæ pertingunt.* Tan gigantes como esto son los humildes, que midiendole con ellos parecen pigmeos los Prophetas.

1. Reg. 16.

D. Greg. in 1. Reg. ibi.

Y que

Y que mucho que por humilde y pequeñuelo creciesse Dauid a tanta altura, quando al mesmo Hijo de Dios en quanto hombre le ensalçô su humildad? Bien claro lo dize el Apost. ad Philippens. 2. *Humiliauit semetipsum formam serui accipiens, &c. Propter, quod, & Deus exaltauit illum, &c.* Palabras que viniendosele a las manos â S. Bernard serm. 2. Ascens. las glossa con eminencia, y funda en buena razon Theologica esta doctrina de San Pablo, diziendo assi: *Sola est humilitas quæ exaltat sola, quæ ducit ad vitam. Christus enim cum per naturam diuinitatis non haberet, quo cresceret, vel ascenderet, quia vltra Deum nihil est; per descensum quomodo cresceret inuenit, venies incarnari, pati, mori, ne moreremur in æternũ, propter quod Deus exaltauit illum, &c.* Como si mas claramente dixera: Dos naturalezas auia en Christo, Diuina, y Humana: por la diuina no podia crecer, porque en llegando a ser Dios, no ay mas que ser, ni de alli ay passo a mayor altura. Pues que remedio para que crezca el Hijo de Dios? Y este Gigante de dos substancias: *Geminæ Gigas substantiæ*, lo sea, no solo en quanto Dios, sino tambien en quãto Hombre? Esse es el remedio, hazerse hombre, encarnar, padecer, y morir, que son actos de profunda humildad, por donde el mesmo Hijo de Dios vino a crecer tanto, que por auerse humillado grangeô la gloria de su cuerpo, y la exaltacion de su nombre. Y esta es la causal del Apostol. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, &c.*

Ad Philipens. 2. num. 8.

D Bern. serm. 2. Ascens.

Pero aunque en el encarnar, nacer, y morirse humillô tanto el Hijo de Dios, adonde mas tirô la barra su humildad, fue en Sacramentarse, quedandose con nosotros debaxo de especies de pan y vino, para que pudiessemos comer su carne sanctissima, y be-

bese

ber su preciosa sangre: *Nisi enim esset humilis, nec manducaretur, nec biberetur* (dize el excelso Padre Augustino.) Y nuestro Seraphin Francisco (â quien por humilde reueló el Señor los secretos celestiales) alcançô este, y se le manifestó a sus Religiosos con estas palabras: *Ecce quotidiè humiliat se, sicut quando à Regalibus sedibus venit in vterum Virginis. Quotidiè venit ad nos ipse humilis apparens. Quotidiè descendit de sinu summi Patris super Altare in manib. Sacerdotis, &c.* Y porque dixe que en este Sacramento se humillô Christo mas que en la Cruz. Oyd â Chrysostomo, que lo prueua con singularidad homil. 24. in 1. ad Corinth. explicâdo aquellas palabras del Apost. *Et panem, quem frangimus, nonne communicatio Corporis Christi est?* Ansi lee Chrysostomo, siguiendo el Texto Griego. Ponese alli â mirar el Sâcto Doctor al Sacerdote partiendo en el Altar aquel pan consagrado, y acuerdase de Christo puesto en el Altar de la Cruz, adonde no le partieron hueso ninguno en cumplimiento de lo figurado en el cordero de la antigua Ley, del qual se dize Exod. 12. *Os non comminuetis ex eo.* Y haziendo cotejo entre humildad, y humildad, le parece mayor la del Sacramento, que la de la Cruz: *Hoc in Eucharistia videre licet* (dize Chrysostomo) *in Cruce autem minimè, sed omninò contrà: os enim eius* (inquit) *non conteretur: sed quod in Cruce passus nô est, id in oblatione patitur, & propter te frangi permitti.* Supongo, como principio de Fê, que quando se parte la Hostia consagrada, no se parte el cuerpo de Christo Señor nuestro: *Nec diuisus frangitur* (dize Sancto Thomas nuestro Padre.) Solo se parten y diuiden las especies Sacramentales del pan; (y ansi se ha de entender aqui San Iuan Chrysostomo.) Esto supuesto, lo que quiso dezir el

D. Aug. in Ps. 33.

D. Francis. in exortat. ad fratres 1. Bibliot. Vet. Pat.

1. Corin. 10.

D. Chris. hom. 24. in 1. ad Corinth. tom. 4.

Sancto

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Sancto fue, que quando Christo en la Cruz por ningun caso permitio en sus huessos sagrados fraccion alguna de mano de sus enemigos; en este Sacramento la permite de mano de sus amigos, ya que no en si mismo, en los huessos, que sustentan, y tienen en pie la substancia de su santissima carne, que son las especies Sacramentales. Y por esta parte se viene a descubrir en este diuino Sacramento vn algo de mayor humildad, que en la Cruz. En dia pues como este, consagrado a las celebres memorias del Sancto mas humilde (que sin competencia es Francisco) salga en hora buena a honrar la fiesta el mesmo Christo, no en otro trage, sino sacramentado, que es donde mostrô humildad mas profunda.

Aunque no solo a la fiesta de Francisco ha salido oy este Señor en publico, sino en gracia tambien de los que venimos a celebrarla, para que humildes, y rendidos, postrados ante su Real presencia, le pidamos victoria de nuestros enemigos. Que este diuino Sacramento siempre ha sido el escudo de la Fê de España, y de la nobilissima Casa de Austria, cõ que nos hemos defendido en los mayores aprietos, tal como este del cerco de la Ciudad de Lerida, en que oy nos dâ vateria tanto Frances enemigo. Pero confiça en este grã Dios de los Exercitos, que estâ emboscado para nuestro socorro en aquella Hostia consagrada, que aunque en aquella emboscada estâ tã a lo oculto y humilde, que ni se vé, ni se oye; no se que se tiene alli de soberania esta humildad de Dios, que de ordinario se ostenta agigantada, y valiente en fauor de las armas de España, y de su Catholicissimo Monarcha de la Serenissima Casa de Austria. Deut. 33. tratando el Chronista sagrado de la bendicion del Tribu de Iuda, que era el linage de los Reyes de Ierusalen,

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

falen (como aora lo es la casa de Austria de los Reyes de España) dize estas palabras, que no se pueden dessear mas ajustadas para el intento: *Hæc est Iudæ benedictio; audi Domine vocem Iudæ, & ad populum suum introduc eum, &c.* Oye, Señor, la voz del Rey, y introduzele por tal en su pueblo. Y luego añade à lo dicho: *Manus eius pugnabunt pro eo, & adiutor illius contra aduersarios eius erit.* Las manos de el pelearan por el, y será su valedor contra sus aduersarios. Quien sea aquel, EL, y a quien se deua referir: *Manus eius pugnabunt pro eo?* Dexando otros pareceres, digo con la Glossa Ordinaria, que quãdo aqui se dize, que las manos de el pelearân por el: quiere dezir, que las manos de Christo pelearân por el Rey, y por el Pueblo, y el mesmo Christo será todo nuestro socorro contra nuestros enemigos. Y assi dize la Interlineal: *Manus eius Christi pugnabit pro eo Iuda, vel populo.* Lugar, que a la letra parece que habla con el Reyno de España, y con su Rey y Monarcha, que es de la Casa de Austria, â quiẽ parece, que el cielo ha hechado su bendiciõ: *Hæc est Iudæ benedictio.* Y la bendicion es, que en sus lides y batallas, no sean ellos tanto los que pelean, y ganan las victorias, como la poderosa mano de Dios escondida en aquel soberano Sacramento, por la gran deuocion que le tienẽ, y hã tenido siẽpre *Manus eius pugnabũt, &c.* Deut. 33. Interlineal. ibi.

Allâ quando el Capitan Iosue peleaua cõtra los Amalechitas, dize el sagrado Texto Exo. 17. q̃ entre tãto estaua Moysen puesto en oracion cõ las manos leuantadas al cielo, y al passo q̃ mas las leuãtaua, a esse mesmo paso vencia el Pueblo de Dios, y en afloxãdo y cayẽdosele las manos, vencia Amalech: *Cũque leuaret Moyses manus vincebat Israel: sim autem paululum remisisset, superabat Amalech.* Ponesele â Exo. 17. num. 11.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

mirar S. Ambrosio â Moysen en esta ocasion, y dize, nadie piense que porque Moysen se estâ sentado sin meter mano a la espada, que por esso dexa de pelear con los enemigos, que os hago saber, que estandose assi, al parecer ocioso, no solo se le deue el batallar animoso, sino el triunfar valiente: *Moyses* (dize el S. Arçobispo de Milã) *cũ otiosus staret præliabatur, nec solũ præliabatur, sed etiã de hostibus, quos nõ cõtigerat triumphabat.* A este modo podemos phylosophar de Christo Señor nuestro Sacramẽtado, que aũq̃ encerrado y escondido alli en aquella hostia sagrada parezca q̃ ninguna cosa exercita menos, que pelear contra enemigos; lo cierto es, si biẽ se mira, que desde alli les da ocultamente bateria, y les haze terrible guerra, y a lo callado los vence. Y ansi viene bien aqui lo q̃ se dixo en la victoria referida de Amalech, que donde nuestra Vulgata lee: *Manus solij Domini contra Amalech*, leyeron los LXX *In manu oculta pugnat Dominus contra Amalech.* Pues aunque no se vean aqui assentados los campos, plantados los exercitos, ni se oygan los tyros, ni suenẽ los clarines, ni se eche mano a las espadas; con todo esso, la experiencia de otras muchas victorias ganadas por este Moysen diuino, *In manu occulta*, oculto en aquel diuino Sacramento, nos assegura, que el salir estos dias este gran Señor tantas vezes en publico, es lo mesmo que salir a campaña, tocar al arma, y pelear por nosotros cõtra nuestros enemigos, hasta ponernos en las manos la victoria.

D. Amb. lib. 3. offit. c. 1.

Exo. 17. 70. Interpret. ibi.

Seliemos este punto, y demosle la vltima mano con vna curiosidad de historia, que nos puede ser de gran consuelo para el aprieto en q̃ oy nos hallamos. Eneas Syluio (que despues fue Papa, y se llamó Pio segundo) en el lib. 3. de sus historias cap. 50. refiere

vna

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

vna digna de eterna memoria, y de vn pecho tan Catholico como el de Henrico V. Rey de Inglaterra, en cuyos felizes siglos, y muchos despues gozaua aquel Reyno de la Luz del Euangelio, de que oy lastimosamente carece. Este Rey pues Henrico, estando cercado de vn grande exercito de Frãcia, y tan apretado, que tomaua a buen partido, boluerles todas las fuerças que les auia ganado, solo con que le dexassẽ salir libre, a el, y a su gente. Lo qual no concediendo selo los Franceses, llamô el Catholico Rey a sus Generales, Maeses de Campo, y Capitanes de su Exercito, y auiendo tomado con ellos cõsejo, les dixo por vltima resolucion: Soldados mios, ya veis el aprieto grande, en que estamos, pues ni nos podemos retirar, ni nos vale el darnos â partido; por otra parte veo que nuestras armas solas no son bastantes a defendernos de tanta multitud de enemigos. Pero buẽ animo, que pues nuestra causa es justa, y Dios que la sabe, es justo, el nos ha de ayudar, y tomar a su cargo nuestra defẽsa. Ea, cõfessemonos luego todos como pudieremos, y â falta de Sacerdotes, vnos cõ otros. Y en memoria y reuerencia del Santissimo Sacramẽto del Altar (ya que para recebirle real y verdaderamente no ay ocasion, ni ministros), comulguemonos vnos a otros con vna poquita de tierra, que mañana nos ha de librar Dios de nuestros enemigos. Acabada la platica, y hecho lo que el buen Rey auia mãdado, el dia siguiente al amanecer se dio la batalla cõ tan feliz sucesso, que ocho mil Ingleses vencieron â sesenta mil Franceses.

Y no ay para que escrupulear en este caso, quando sabemos lo que quenta nuestro grande historiador Abrahan Bzobio tom 2. de sus Annales Año de 1332. que le succedio al Emperador de Constantino

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

pla Andronico, el qual dandole vna noche de repente vn accidẽte mortal, y no teniendo quien le truxesse el Viatico, se leuantô de la cama, y puesto de rodillas en tierra, con mucha deuocion y lagrimas, sacó vna medalla de Nuestra Señora que traia en el pecho, y se la entro en laboca en lugar de viatico. *Loco diuinorum mysteriorum in os inseruit* (dize nuestro historiador) para con esta accion confessar la verdad de este sãtissimo Sacramento, y declarar el affecto y los desseos con que moria de recibirlo. Ansi tambien el otro piadoso Rey de Inglaterra comulgô su exercito con tierra y poluo, que aunque no fue comunion verdadera, fue vn verdadero indicio de la grande fê, que tenia con este diuino Sacramẽto, y esto solo bastô a darle la victoria. Pues si vnas sombras tan remotas, y vnos lexos tan lexos deste venerabilissimo Sacramento del Altar, han sido bastantes para dar a sus deuotos milagrosas victorias? No las sombras ya, ni las figuras, sino la verdad, y realidad del mesmo Dios que alli està escondido peleando por los suyos: *In manu occulta*. Como dexarâ de ganarle esta, y otras muchas victorias, â vn Rey tan deuoto deste Mysterio, y â vn Reyno, que estas son siempre las primeras y principales armas de que se vale en tan justas guerras de su parte, contra sus enemigos?

Abrahã Bzobio to. 2. año 1332.

Larga digression hemos hecho, pero forçosa, pues lo era el cumplir con las circunstancias todas, que cõcurren en esta fiesta. Bolvamonos aora a nuestro Santo, y veamos dentro del discurso propuesto, ya que la humildad haze Gigantes, y por ella creció aun el mesmo Hijo de Dios, hasta adonde subio Frãcisco por Humilde? Y â que altura le encumbrô su pequeñez? Otro dirâ otra cosa, pero yo he dado en

pensar,

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

penſar, que aquellas cinco ſeñales de nueſtra Redem
pcion, con que Dios honro â eſte gran Priuado ſu-
yo, dandole ſus meſmas armas Reales, fueron pre-
mio, no de otra virtud (aunque tuuo tantas) ſino de
ſu rara humildad. No ſe me crea, ſino lo probare cõ
vn lugar que lo valga, por ventura nunca oydo otra
vez al propoſito. Geneſ 43. Quando el Sancto Pa-
triarcha Ioſeph hallandoſe Virrey de Egypto hizo
aquel gran conuite a ſus hermanos, diſpuſo los aſsiẽ
tos de manera, que Benjamin, que era el hermano me
nor, ocupaſſe el mejor lugar, y mas alto pueſto. An-
ſi explica nueſtro Cardenal Cayetano aquellas pala-
bras del ſagrado Texto: *Sederunt coram eo primoge-* Gen. 43.
nitus iuxta primogenita ſua, & minimus iuxta eta-
tem ſuam, & mirabantur nimis, &c. Valgame Dios,
no ſabriamos de que ſe admirauan los circunſtan-
tes? (pregunta Cayetano) Pues parece, y es anſi, que
el ver vnos hombres en vna meſa ſentados a comer,
no era materia digna de admiracion? Yo os diré de
que ſe admiraron (reſponde el ingenioſo Cardenal)
de que Ioſeph vn Corteſano tan prudente y entendi
do dieſſe el mejor lugar â Benjamin, ſiendo el her-
mano menor: *Admiratio non quadrat ſeſsioni ordi-*
natæ, (dize Caietano) *quia non eſt admiratione digna*; Caiet. ibi.
ſed quadrat diſtributioni ſubiunctæ: qua Benja-
min prælatus apparuit omnibus, &c. Y pudo crecer
la admiracion juſtamente con lo que luego ſe ſigue
en el ſagrado Texto: *Maior pars venit Benjamin,*
ſta vt quinque partibus excederet. Lo qual inter- Gen. vbi
preta nueſtro Eminentiſsimo Cardenal Caietano, di ſupra.
ziendo, Que Ioſeph con el grande amor que tenia â
Benjamin, traçô el conuite de manera, q̃ al hermano
menor, no ſolo le tocaſſe el lugar mayor, ſino cinco
platos

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Caiet. vbi supra.

platos mas que a los otros hermanos: *Vt Benjamin, qui vltimus sedebat quinque portionibus excederet alios.* (concluye Cayetano.) Que retrato tan al viuo puede hallarse de nuestro Seraphico Francisco, Benjamin mas querido del verdadero Ioseph Christo? El qual siendo en su pensamiento y propria estimacion el menor hijo de la Yglesia, y la mas vil criatura del mundo, llegô por esta humildad a merecer lugar tan alto en la casa de Dios, y abentajarse tanto a los demas hermanos, q̃ puesto entre los demas a la mesa de los fauores y regalos de Dios, fue mejorado en los cinco platos, ô porciones de las cinco Llagas de Christo. Y esto porque? Por hermano menor, y por vltimo: *Vt Benjamin, qui vltimus sedebat, quinque portionibus excederet alios.*

Segun lo dicho, si Dauid por su humildad, aun siendo niño pequeñuelo, era ya tan crecido, y tan Gigante, que los mayores Prophetas, como Samuel, auian menester leuantarse en alto, y ponerse de puntillas para alcançar a vngirle por Rey de Israel? Y si al mesmo Hijo de Dios en quanto hombre, le encũbrô su humildad a merecer la gloria de su cuerpo, y exaltacion de su nombre? Que mucho, que nuestro Seraphin Francisco por humilde y pequeñuelo crezca tanto, que venga a ser el Gigãte de la Yglesia, y como a tal le assiente Dios de su mano en la silla del primer Angel? Y como a su Benjamin mas querido, le mejore en los cinco platos mas regalados de sus cinco Llagas. Y vltimadamente, que mucho, que despreciando el Señor a los Sabios hinchados del mundo haga eleccion del humilde Francisco para reuelarle los secretos mas ocultos de su pecho? Esto es, de lo que da gracias el Hijo de Dios a su Eterno Padre:

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

dre en el Euangelio deste dia en nombre suyo, y de su querido Francisco, diziendo: *Cõfiteor tibi Pater Domine cœli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientib⁹, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

§. II.

YSi este gran Padre fue Gigante por la humildad, no lo fue menos por su estremada pobreza, virtud, que tambien haze Gigantes â los que por Dios se empobrecen, y ponen debaxo de los pies todos los tesoros y riquezas del mundo. Cant. 7. contemplando el esposo santo a su querida esposa desposseida por su amor de todos los bienes de la tierra, y que los tenia debaxo de los pies, la dize, que tales passos, y tal andar, no son menos que de vna hija de vn Principe: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamẽtis filia Principis.* Cant. 7. Sã Ambrosio serm. 17. in Psal. 118. entiende este lugar de los progressos, que haze vna alma en la virtud por el camino de la pobreza; quando llega â despreciar tanto los bienes del mũdo, que a el, y a ellos (que en las diuinas letras son significados por el calçado) los pone en su estimacio debaxo de los pies. Alma pues que llega a este grado de perfeccion, claro està que se auezinda tanto mas al cielo, quanto se alexa mas de la tierra, y que ha de parecer a los ojos de Dios en su buen andar vna Reyna. Con vn exemplo mahual se entenderâ mejor el alma deste pensamiento. No aueis reparado tal vez en la bizarria de vna dama, que sale a Missa vn dia de fiesta con su escudero de la mano, adornada y compuesta como vna Reyna? Y des-

pues

pues vn dia de entre semana entrãdo al descuydo en su casa, la vistes vna mugercita como del codo a la mano, que parecia vn mal trapillo? Claro està, que aueis de salir admirado, haziendoos mil cruzes, y diziendo: Sancto Dios! Es posible, que esta es fulana, la que el otro dia en la plaça se lleuaua los ojos de todos? Como allà tan agigantada y dispuesta, y aqui tã pigmea, y tan nonada? Es el caso (para que no os admireis) que el otro dia yua essa señora sobre media vara de chapin, y en su casa anda sin ellos, y por esso en la calle parece Gigante, la q̃ en casa (y de verdad) es vna enana. Hazed quenta, que es lo mismo lo que le sucede a vna alma quando por la aficion a los bienes de la tierra anda cosida con ellos, ô quando por el despego los trae debaxo de los pies, haziendo de ellos chapines, que la alexan de la tierra, y la acercan mas al cielo. Quien duda, que alma tan perfecta en su andar, y en los passos que lleua, ha de parecer a los ojos de Dios vna Reyna. Pensamiento es de Ambrosio explicado cõ mas claridad por vn Docto Moderno comentador de la Escritura, con estas palabras:

Paez in Iacob, versu 9. §. 2. *Ea igitur anima merito pulchra in calceamentis diuino sponso occurrit, quæ terrena omnia conculcando, superior, eminentior, cœloque vicinior, & Deo propinquior redditur, &c.* Esso fue lo que hizo Francisco poner todo lo terreno debaxo de los pies, para crecer por la pobreza a altura de Gigãte, que tocasse en el cielo.

Parece que le tenia presente S. Bernardo á este gran Patriarcha en la epist. 24. que escriuio a vn Sancto Obispo de Londres pobrisimo de espiritu, en la qual carta hablando a la letra con aquel Obispo santo, habla en espiritu con Francisco, y le dize assi:

Paupe-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Pauperiem æquo animo ferre virtus patientiæ est. Spō tè appetere sapientiæ laus est. Laudatur denique, & admirabilis prædicatur, qui post aurum nō abijt. Qui verò, & abiecit plus nihil meretur, &c. Sufrir la pobreza con ygualdad de animo, pertenece (dize San Bernardo) a la virtud de la paciencia. Anhelar por ella, y apetecerla, es obra solamente dela sabiduria del cielo. El no yrse vn hombre con la corriente de los demas en seguimiento del oro, es virtud tan singular, como alabada, y predicada del Espiritu Sãcto. Pero el manar vno en riquezas, y descarnarse dellas hollandolas debaxo de los pies, esse es ya el non plus vltra de la pobreza, y el mas alto grado de merecimiẽto, a que por esta virtud puede encumbrarse vna alma. Todas estas quatro gradas de pobreza subio el glorioso Francisco con alentado passo; porque no solo passô su desnudez con ygualdad de animo, como sufrido y paciente; y anheló por la pobreza como tan sabio, dotado de sabiduria del cielo, y despreció el oro, que podia alcançar con su negociacion, y mucha inteligencia, sino que aun el oro, plata, y riquezas ya ganadas, y que tenia en su casa, de todo esso le descarta, y haze voluntaria dexacion a su padre en presencia del Obispo de Assis. Que mucho pues, que tantos bienes temporales puestos debaxo de los pies de Francisco le hagan Gigante que toque en el cielo, y le encumbren a vna eminencia y altura de merecimiento tan grande, que por este camino parezca no ser posible, que criatura mortal (excepto Christo y su Madre) puedan dar passo adelante? D. Bern. epist. 24.

No nos cansemos, que en materia de pobreza, el mayor Gigante de la Iglesia, despues de los Apostoles

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

les, y que casi, casi ombreó con ellos, fue nuestro glorioso Francisco. Caminaua vna vez el Sancto por la Apulia con vn compañero, y en el camino encontrouse vna bolsa, al parecer rebentando de dineros, viola el Sancto Padre, y passosse de largo sin hazer caso della, pero el hermano compañero (digamoslo todo) no las tenia todas consigo, yuansele los ojos, y el alma por el dinero, no para si, sino para darlo de limosna, como el dixo al Sancto quando le pidio licencia para alcançarlo. A Padre (le dezia importunandole) es posible que no se duela de los pobrecitos de Dios? Dexeme alçar aquella bolsa, y lleuarsela; que como la ha de lleuar el primero que por aqui passare, mas vale que nos la lleuemos nosotros. Tanto porfio el bueno del compañero, y tanta fue su instancia con el Sancto Padre, que le dixo: Alçalda, y vereis presto vuestro engaño. Fue a echar mano muy contento a la bolsa, y al punto salio della vn culebrõ fierissimo haziendo amagos de tragarsele, aunque luego desaparecio por la intercessiõ del Bẽdito Padre. Entonces dixo San Francisco a su Compañero aquella memorable sentencia, que refiere S. Buenauẽtura: *Pecunia seruis Dei (ò frater) nihil aliud est, quã diabolus & coluber venenosus, &c.* El dinero (hermano) para los Religiosos, no es dinero, sino diablo, y vna terpiente venenosa, &c. Hasta aqui el Flos Sanctorum. Ponderemoslo aora con la Escriptura. Tratando el Ecclesiastico de los laços de la auaricia, y engaños dulces del dinero, en el cap. 31. dixo assi: *Limum offensionis est aurum sacrificantium*, vel *sacrificantibus*, (como leyeron los LXX. *Ve illis, qui sectantur illud, &c.* Piedra de escandalo (como si dixera) es el oro para los que en el idolatran; ay de los

D. Bonauent. in Vita B. Franc.

Ecclesia. 31. n. 7.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

los que siguẽ vna secta tan maldita? En este lugar parece realmente, que habla el espiritu Sancto, no tanto con los seglares, como con los Religiosos, que auiendo professado pobreza, son codiciosos y amigos de dineros; como lo fue Iudas mal Religioso de la escuela de Christo (que los Apostoles, como prueba bien San Pedro Damiano, Religiosos fueron, y su Prelado era Christo) Este pues, desdichado discipulo acertô a salir tan auariento, que su mucha cudicia le obligô a vẽder a su Maestro, y el dinero le echô el laço al cuello, perdiendo juntamente alma y cuerpo. Ay de el! y que caro le costô el dinero! Digalo el Psalmo 108. en que el Espiritu Sancto (segun la comun inteligencia de los Expositores sagrados) habla a la letra con Iudas, y le echa alli treinta maldiciones, no menos, ni mas, por los treinta dineros en q̃ aquel malauẽturado vendio a su Maestro. Pensamiẽto curioso de Ruperto Abad lib. 1. in Sophoniam cap. 1. adonde dize: *Secundum numerum argenteorũ, quibus, & ille vẽdidit, & illi sanguinem Domini emerunt; triginta maledictionibus, tam venditor, quã emptores inuoluti sunt: quarum in Psal. 108. prima est. Cõstitue super eum peccatorem, &c. Vltima & operiantur sicut diploide confusione sua, &c.* Todos ellos eran Religiosos, el vendedor de la sangre de Christo, y los compradores. Iudas lo era de profession; y los Escriuas y Fariseos de presumpcion: por lo qual quãdo remitieron â Christo Señor nuestro al Presidente Pilatos para que como juez secular le sentenciasse a muerte, alegaron que ellos eran regulares, a quiẽ no era licito quitar a nadie la vida: *Nobis non licet interficere quemquam.* Y assi sobre todos cayerõ las maldiciones del Psalmo; pero principalmente sobre Iu-

Vide D. Petr. Damian. opusc. 28.

Rup. in Soph. li. 1. c. 1.

Ioan. 18 n. 31.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

das, porque nunca ellos le compraran, si Iudas mouido de infernal cudicia no se le vendiera. Pues aora. Si vn mal Religioso de la Religion mas reformada, que ha tenido, ni tendrá jamas la Iglesia, qual fue la escuela de Christo (que quando alli le huuo entre doze, quien sin ser muy necio se podrá escandalizar, de que aya vno malo entre millares de buenos?) Quando este pues, pierde alma y vida por el dinero, y por su cudicia, está maldito de Dios para siempre cō treinta maldiciones, que le costaron al desdichado a Real cada vna, no ay que admirar, que Francisco siendo tā pobre de espiritu, y enemigo declarado de dineros, mande tan estrechamente en su Regla a sus Religiosos, que no los tengan, y para ponerles miedo dexe firmado de su nombre, que el dinero para el Religioso pobre, es el diablo que le engaña, y vna serpiente ponçoñosa, que le quita la vida: *Pecunia seruis Dei, nihil aliud est, quam diabolus, & serpens venenosus, &c.*

Lo que me causa assombro en esta materia, siempre que lo considero, es, que fuesse este Sanctissimo Padre tan afecto a la pobreza, que juzgasse, que era la mas rica posseisiō, que por juro de heredad podia dexar a sus hijos. Y en esta conformidad fundasse vna Religion tan dilatada, sin genero de rēta alguna, imitando a Dios, que fundo la tierra sobre nada: *Qui appendit terram super nihilum, &c.* Merezca toda atēcion a este proposito vn gran lugar de Philon en el lib de præmijs, & pœnis, adonde hablando a la letra de Moysen, parece que habla de Francisco, y de su Religion sagrada, quando dize: *Hunc solum memoriæ proditum est, sine auro, argentoque, ac reliquis opibus, regnum administrasse, confissum perspicaci, non cæca opulen-*

Iob. 26. n. 7.

Phyl. lib de præm. & pœn.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

opulentia; & vt nihil dissimulem, pro suo censu habentem quidquid Deus possidet, &c. De este solo, y no de otro (dize de Moysem Philon) sabemos, que aya administrado y gouernado su Reyno sin el socorro comun de oro, y plata, y otras riquezas, fiado vnicamente en la prouidencia perspicaz de Dios, mas que en la ciega riqueza del mundo. Y por el mesmo caso (para dezirlo todo de vna vez) tuuo sus censos y rẽtas, con tan seguras hypotecas, como son toda la haziẽda, y possessiones del mesmo Dios. Esto mesmo digo yo de Francisco, y su gran Religion, que aũque todas las demas Religiones tengan sus censos y rentas en comun, sin cõtrauenir por esso en nada a la pobreza, que professan (como enseña Sancto Thomas, y como las tuuo el Colegio Apostolico, cuya cabeça era el mesmo Christo:) *Hunc solum memoriæ proditum est sine auro, argentoque ac reliquis opibus, regnum administrasse, &c.* De solo Francisco se sabe, q̃ conserue, y sustente vn Reyno entero, tan grande, y tã dilatado, como lo es su sagrada familia, sin oro, sin plata, sin rentas; si bien por el mesmo caso viene a tener esta Religion sagrada censos y juros perpetuos, situados sobre tan buenas fincas, como son las possessiones, y hazienda toda del mesmo Dios, que jamas puede faltar: *Pro suo censu habentem quidquid Deus possidet.* Y sino, dezidme, si en quattocientos, y mas años, que ha que se fundô esta gran Religion, se ha oydo dezir, que a Religioso Francisco le aya faltado la comida? Como ni pueden faltar las rentas Reales de Dios, adonde su Magestad diuina tiene librado el sustento de los Frayles de San Francisco perpetuamente.

Y aun por esso, por ser tan pobre Francisco le escogio

cogio el Señor para obra tan grande como la fundacion desta Orden sagrada, y para otras heroycas hazañas, y secretos ocultos que le reuelô; desechando para empressas tã altas â los sabios y poderosos del mũdo, verificandose en el a la letra el Euãgelio deste dia: *Abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis, &c.* No es para passar en silencio en prueua deste pensamiento vn lugar de San Pedro Diamano en el opusc. 12. de contemptu sæculi, adonde tratando del Propheta Euangelico Esayas, en quien Dios puso los ojos por pobre, y despreciador de las pompas del mundo, pondera con singular elegancia aquel lugar del mesmo Esayas cap. 20 en
Esai. 20. que hablando el Propheta de si mismo, dize assi: *Locutus est Dominus in manu Isaiæ filij Amos, dicens: Vade, & solue saccum de lumbis tuis, & calceamenta tolle de pedibus tuis; & fecit sic vadens nudus, & discalceatus, &c.* Sobre esta letra echa Damiano el con-
D. Petr. Dam. opusc 12. cap. 16. trapunto con grande gala, diziendo: *Qui enim non aliud quoddam vestimẽti genus, sed saccum de lumbis auferre præcipitur, profecto quanti sibi vestium luxtura constiterit, liquido declaratur. O quanta tunc erant Regum, & Principũ terræ triclinia deaurata? Quot pictis circumfussa tholis purpurata cubilia? Quanta prædiuitum ornamenta gemmis micãtibus insignita? Quot laquearia cedrinis & cypresinis instructa sigillis? Et tamen omnibus spretis, despicabilitèrque contemptis hunc saccina deformitate cõtectum, dignatus est Omnipotens Deus templum sibi rationale construere, & per eum quasi organum, secreti sui mysteria mortalibus reuelare, &c.* Quedese assi este lugar en la elegancia latina de Damiano, por no alargar tanto este discurso, mayormente quando se está el de suyo tan

apli-

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

aplicado, que ni tocarle mano, viene como nacido al Sancto, y al Euangelio.

Cerremos ya el discurso, y sea ponderando, que no solo quiso este gran Patriarcha como tan pobre de espiritu, deshazerse de tantas riquezas, como le dio el mundo a manos llenas, sino que aun de su propio padre natural, que le dio el ser, se descarnó eligiendo desde el primer dia de su cõuersion, por vnico padre al del cielo, a quien dezia, que de alli adelante, â boca llena podia llamar Padre, y dezir: *Pater noster, qui es in cœlis, &c.* Pues ya no le quedaua padre en la tierra. De nuestro primer Padre Adã dixo Phylon, que no tuuo padre en la tierra, sino a solo Dios en el cielo: y por tanto fue el vnico Monarcha de el mundo, sin tener otro su semejãte, sino era aquel Padre celestial, a cuya imagen y semejãça auia sido criado: *Adamo nemo parens, & auctor vitæ nisi Deus fuit, cuius imaginem quodammodo referens, orbis Monarcha creatus est.* (dize en el lib. de nobilitate) Anssi tambien Francisco este gran Monarcha del mundo, desde el dia de su conuersiõ, no tuuo padre en la tierra, y por el mesmo caso, en sus obras milagrosas, salio tan parecido y semejante al padre, que tenia en el cielo, q̃ en alguna manera podia dezir lo q̃ dixo Christo de su Padre Celestial; *Qui videt me, videt, & Patrem, &c.* Aora pregunto yo, Qual es el mayor milagro que puede hazer Dios? Ello quien puede saber o? Porque como puede alcançar la ignorancia humana lo infinito de la sabiduria diuina? Y lo inmenso de su soberana Omnipotencia? Pero con todo esso, si en materia tan profunda puede vadear algo el ingenio humano, diria yo, que sino el mayor, vno de los mayores milagros que Dios puede hazer

Phylon. lib. de nobilit.

Ioan. 14 num 9.

es

es librar del infierno a vna alma, ya destinada para aquellas penas eternas, y hazer que se salue: porq para obra tan rara y singular, no basta (dize el Theologo) la potencia ordinaria de Dios, sino que es necessario, que entre de por medio la extraordinaria y absoluta. Ved pues aora quien fue Frãcisco, y quan semejante en el obrar â su Padre celestial, que casi le sucediô vna vez otro tanto. Adonde? Allá pueblos en Francia? No por cierto, sino aqui en Ciudad Rodrigo. Prestadme atencion, y oyreis vno de los casos mas prodigiosos, y vno de los mas raros milagros que se han visto en el mundo. Año de 1343. era Obispo desta Ciudad Don Pedro Diez, gran deuoto de nuestro glorioso Padre San Francisco, y de sus Frayles, tanto, que la mayor parte de sus rentas Episcopales gastaua con ellos dandoles copiosas limosnas. Pero por otra parte era hombre de mala vida y exemplo, y muy descuydado en sus obligaciones. Llegô la hora de la muerte, y cogiole en mal estado, de manera, que muriô impenitente, y por el cõsiguiente, segun la presente justicia, salio deste mũdo condenado a penas eternas. Pero pudo tanto con Dios la intercession deste Seraphico Padre, que antes de enterrar al Obispo, resucitô, y se leuantô del feretro en que estaua, y viuio veinte dias despues, en los quales hizo penitencia, repartio su hazienda a los pobres, y predicô vn sermon a esta Ciudad el dia de la Translacion de San Francisco (que acertô â caer esta Fiesta en vno de aquellos veinte dias.) Y hecho esto, boluio a morir segunda vez, y se fue al cielo; dexando declarado publicamẽte, que por los meritos y ruegos de su gran deuoto el glorioso Padre S. Frãcisco, y por las grandes limosnas que auia dado a sus

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Religiosos, le auia Dios concedido aquel tan singular priuilegio. Y deste milagro tã raro ay el dia de oy testimonio autentico en la Cathedral desta Ciudad, porque en el arco del Cruzero de la Iglesia mayor ay vn sepulcro de piedra con vn vulto de figura Episcopal, y encima del sepulcro vn letrero, ò rotulo de letras antiguas, que dize: Aqui yaze el Obispo Dõ Pedro Diaz, que S. Francisco resucito. Baste esto milagro solo por muchos, que hizo el Sancto, para que se vea la grande simpatia y semejança, que aun en el modo de obrar milagros tuuo el glorioso Francisco cõ su Padre celestial, en virtud de auerse descarnado de todo lo temporal, hasta de su proprio Padre, que le dio el ser en la tierra. Y para que juntamente quede aueriguado, que tan estremada pobreza, despues de su profunda humildad, le hizo Gigante de grande altura, tanto, que se descuella y sobresale entre los mayores Gigantes de la Iglesia de Dios.

§. III.

SI ya no es, que le hizo tan gran Gigante á nuestro Sancto la estrecha amistad y hermandad tan intima, que professo con su glorioso Padre Sancto Domingo, que pudo ser que esto fuesse, y yo dirè el como. Quãdo vn mercader muy inteligente y solicito quiere subir de punto su caudal, y crecer mucho en hazienda, suele entenderse de secreto con vn Caualler o rico y poderoso, los quales tienen trato de compañia, juntan las haziendas, y haziendo de los dos caudales vno, se arrojan á grãdes empleos por mar y por tierra. Y con esta traça

viene a crecer mas el caudal de cada vno, por auerse juntado al del otro. Esto fue lo que hizo Francisco, como tan diligente y solicito mercader de los tesoros del cielo, juntó su caudal con el de aquel Caualle rizo mi P. S. Domingo de Guzmã el Bueno, y de los buenos el mejor, auiendose los dos de secreto con grande hermandad y por esta fraternal vnion y concordia, como creciô el caudal de Domingo por estar vnido al de Francisco, creciô tambien el de Francisco por el de su hermano y compañero. Y sus virtudes y merecimientos de los dos (que fue su vnico caudal) encumbraron a cada vno â vna altura tan grãde de riquezas celestiales, que se pierdẽ de vista estos grandes Gigantes Sancto Domingo, y San Francisco aun â los ojos mas de lince que los miran.

Num.24 Num 24. (si el amor propio no me engaña) he descubierto vna sombra desta luz de Francisco vna misma con mi Padre S. Domingo: *Orietur stella ex Iacob* (dixo alli aquel mal Propheta Balaan anunciando estos siglos de oro de la ley de Gracia.) No ignoro otras exposiciones mas comunes deste lugar, dexolas por no ser a mi intẽto, y sigo la version de nuestro doctissimo Oleastro, el qual dize aqui, que en el Hebreo al verbo *Orietur* corresponde el verbo *Darach*, que significa lo mesmo que *Calcabit*. Y assi leyô Oleastro: *Calcabit stella ex Iacob*. Estrella que todo lo pise debaxo de los pies, quien puede ser sino Francisco, que hollô y pisô debaxo de sus pies al mũdo con todas sus riquezas, pompas, y vanidades, desnudandose hasta de sus proprias vestiduras en presencia del Obispo de Assis, y entregandoselas a su padre? Por lo qual con singularidad se puede dezir de este gran Sancto, que es estrella que todo lo pisa: *Calcabit*

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

cabit stella ex Iacob, y no solo lo fue en vida, sino en muerte; pues segun escriue nuestro S. Antonino de Florencia en su 3. part. historial, quãdo murio el glorioso Padre San Francisco, vio vn Sancto Religioso de su Orden, que el alma deste gran Padre salia de el cuerpo, y yua subiendo al cielo en forma de vna estrella muy resplandeciente sobre el trono de vna nue. Y es mucho de notar, q̃esta estrella de Frãcisco se llame estrella de Iacob: *Orietur stella ex Iacob*: ô sino *Calcabit stella ex Iacob*. Quien es Iacob cõ toda propriedad; sino mi Padre Sancto Domingo? Porque si Iacob luchaua toda la noche con el Angel, peleando con el con lagrimas y oraciones hasta alcançar victoria, como lo dá a entender el Prophera, Osseas capit. 12. quando hablando desta lucha dize: *Inualuit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum.* Osseæ 12

Y si Iacob dormia sobre las duras piedras, haziendo dellas almohada y cabezera, como dize el cap. 28. del Genesis, que yendo camino de Mesopotamia, y cogiendole la noche en vn paramo, juntõ cantidad de piedras, y qual si fueran mullidos colchones se recostõ sobre ellas, y se hechõ a dormir: *Tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco.* Genes. 28

Ansi tambien, nuestro gran Padre S. Domingo passaua las noches enteras en la Iglesia sin dormir: *Noctes ducebat in somnes* (dize del su historia) Luchando este segundo Iacob con Dios en la oracion hasta la aurora, y hasta salir vencedor en sus suplicas, âfuerça de oracion y lagrimas. Y para el poco sueño que le quedaua, eran su cama, y sus colchones las duras piedras de las peañas de los altares. De este pues Iacob famoso, Luzero del mundo, Estrella de nuestro Orizonte de España, salio la Estrella de

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

Francisco, que pisó todos los bienes del mũdo: *Cadet stella ex Iacob.* Y el modo cõ que esto pudo ser posible, no fue otro, sino auiuãdose estas dos luzes de la Iglesia, vna con otra, y resultando destos dos espiritus ardientes vn bolcan de fuego de charidad, bastante para encender todo el mundo.

David en el Psalm. 134. trae vnas palabras, que segun pensamiento de Orígenes confirman (aun mejor) este nueuo modo de discurrir en alabança de la Hermandad de nuestros glorioſos Padres S. Domingo y S. Francisco. Va alli hablando a la letra el Propheta Rey, del modo que tiene el Auctor natural en formar las nuues, la lluuia, y los relampagos, y dize assi: *Educens nubes ab extremo terræ fulgura in pluuiam fecit.* Palabras, que viniendosele a las manos á Orígenes, dize de parecer de los escriptores de propriedades naturales, que los relampagos se forman de juntarse dos nubes y chocar vna con otra, al modo que quando dos pedernales luden vno con otro, que el fuego que brotan los dos, se junta, y haze vno, y la luz es vna: *Aiunt naturalium causarum scrutatores* (dize Orígenes) *quia fulgura ex nubium collisione generantur in modum silicum duriorum, quos cum comprosseris, medius ex his elabitur ignis.* Y luego añade: *Si intellexisti exemplum, considera nunc nubes rationales. Moyses nubes erat Iesus Naue nubes erat. Isti si secum loquantur ex sermonibus eorum fulgura micant, &c.* Y vltimamẽte pone exemplo en Pablo, y Siluano, que fue lo mismo, que si le pusiera en Sãto Domingo, y San Frãcisco: *Paulus, & Siluanus duæ nubes in vnum conuenerunt, & ecce totum mundum epistolæ eorum fulgore illuminant.* Otro tanto podemos dezir de nuestros inclytos Padres S. Domingo,

Ps. 134.

Origen. hom. 3. in Hier. cap. 10.

y S.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

y S. Francisco; los quales aunque individualmente considerados fuerõ dos nubes cargadas de lluuia de celestial doctrina para fecundar la tierra; pero agitadas y mouidas del viento del Espiritu Sancto, leuantãdose la vna nube de la tierra de España, y la otra de Italia, y juntandose despues en Roma, y apretandose entre los braços estas dos nubes racionales S. Domingo, y S. Francisco, quando se encontraron la primera vez, sin auerse visto antes, y dixerõ: *Stemus simul*, Estemos a vna en la causa de Dios, y de su Iglesia. De ay, desse abraço, y de aquel ludir estas dos nubes vna con otra, resultõ vn relampago de luz tan grande, q̃ alumbrõ a todo el mundo.

Quereis (Fieles) acabar de saber quan vnos son estos dos luzeros de la Iglesia, Sancto Domingo, y San Francisco? Pues escuchad con atencion lo que refieren el Sanctorale Seraphicũ, y Fray Lucas Vbadadingo grauissimo Historiador de la Religion Seraphica, que de las tinieblas del oluido, y de las sombras del silencio saca a luz tantas verdades nunca oydas en alabança de su sagrada Religion, jamas dignamente alabada como merece. Escriuio (dize este Autor) el Excelentissimo Duque de la Ciudad de Andria, vna carta al Obispo Andriense, en que le dá cuẽta como el Sancto Pontifice Nicolao Quarto entrõ en la Iglesia subterranea, adonde estã el cuerpo del Seraphin Francisco en la Ciudad de Assis; y despues de auerle visto tan lexos de incinerarse, y tan ageno de corrupcion, que antes, como si oy el alma le animara, se conserua en pie, con admiracio y pasmo de los hombres, y aũ de los Angeles, añade en su carta: Vimos tambien de la otra parte enfrente otro con el habito del glorioso Patriarcha Domingo, de la

mesma

mesma suerte leuantado en pie, puestas las manos como quien estâ en oracion, y los ojos claros qual si estuuiera viuo: *Ex alio verò latere* (dize la carta refiriẽdo lo que auia visto el Pontifice) *alium stantem erectum vidimus habitu Beati Dominici indutum, qui & manus simul iunctas habebat cum articulis sursum iunctis, velutimos est orantium, &c.* De aqui pienso yo que ha nacido el piadoso engaño de algunos, que hã querido persuadir al pueblo Christiano, que el cuerpo Sanctissimo de mi Padre Sancto Domingo no estâ en Bolonia, sino en Assis en compañia de su amigo y compañero San Francisco. Tenga su lugar la verdad; la qual es, que el cuerpo de mi glorioso Padre estâ en Bolonia en vn sumptuoso sepulcro, que le labrô el sancto Pontifice Pio V. Frayle de mi sagrada Religion de Predicadores. Pero como estos dos Sanctos fueron en vida tan vnos, y tan hermanos, cõcediole el cielo â Frãcisco, que a falta del cuerpo de Domingo en Assis, aya vna apariencia y semejança suya a su lado, y en su mesma postura, supliendo su presencia algun Angel, para que amor tan vno, aun despues de muertos estos dos queridos Hermanos, se conserue de todas las maneras imaginables: y sepa el mundo, que estas dos lumbreras de la Iglesia, no son tãto dos como vna, y esta, que alumbra por dos; siendo como fue siempre vno mismo el caudal de Sancto Domingo y San Francisco desde la escriptura de mancomunidad, que hizieron en Roma, y dexaron firmada de sus nombres, diziendo: *Stemus simul, &c.*

Quando tanto se amaron los Padres, como deuẽ amarse los Hijos? Como? Como si estas dos Religiones no fueran dos, sino vna. Esse fue el desseo cõ

que

que salio desta vida mi Padre Sancto Domingo, y lo trató con su amigo Francisco, diziendole: *Vtrosque gauderem sub vna Religione militasse.* A lo qual agradecido y humilde le respondio el Seraphico Padre, que lo mismo quisiera el, si no le constara, que la voluntad de Dios era, que fuessen los estas Religiones, con diferentes leyes, estatutos, y preceptos: *Diuina est voluntatis, amantissime frater, quod factum est,* (le dixo Francisco) *ab eaque ordinatum est, diuersas à nobis fundari Religiones, &c.* De mi digo, que quando en la calle, ô en algun camino encuentro vn Religioso de mi Padre San Francisco, que no solo le miro como à hermano, sino como a vn Angel del cielo, acordandome entre amor y miedo de aquellas formidables palabras que el sancto Pontifice Clemẽte Quarto escriuio à vn Conde sobrino suyo, que se hallaua dudoso en qual destas dos Religiones se entraria à seruir à Dios, y acabar su vida sanctamente. Despues de auer alabado el Pontifice à cada vna destas dos Religiones de por si, le dize al sobrino: *Neutram oraionem, neutri præficio.* Ninguna destas dos Ordenes sagradas prefiero a la otra. Ni te digo, que es mejor la de Sancto Domingo, ni que es mejor la de San Francisco, solo te digo, que en la que entrares, de tal suerte la ames, que el mismo amor te quede para con la otra. Porque te hago saber, que en mi opinion està reprobo el Frayle de la Orden de Predicadores, que no ama à los Frayles Menores: y el Frayle Menor, q̃ aborrece a sus hermanos los Frayles Predicadores, es vn Frayle exsecrable, y maldito: *Frater enim Prædicator est reprobus, qui minores non diligit, & execrabilis frater Minor, qui vel odit Prædicatorum Ordinem, vel contemnit* (dixo el sancto Pontifice al sobrino)

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

so) con la qual carta tomô resolucion el Conde de entrarse juntamente con vn hijo suyo Mayorazgo en mi Religion de S. Domingo, siendo siempre, como lo fue, en la voluntad y afecto religioso de San Francisco.

O Padres! O hermanos! Los de vna y otra Religion, y si nos aunaramos en Dios, como debemos â Hijos de tales Padres (que mas eran vno, que dos) solas estas dos Religiones (quãdo no huuiera otras como ay, y todas de tanta santidad y exẽplo) estas dos solas bastaran para sustẽtar la Iglesia, y tenerla en pie, como la sustentaron, y tuuieron sobre sus ombros nuestros amados Padres, â la de S. Iuan de Letran de Roma, quando se le representô al otro Pôtifice, que se venia â tierra. Reparô nuestro Doctor Angelico Sancto Thomas comentando el cap. 4. de S. Matheo, que siempre que Dios ha querido reformar el mundo, y reduzirle a mejor estado, ha echado mano de varones Sanctos vnidos en sangre, no menos que con vnion fraternal, como se vio en el captiuerio de Egypto, que para librar su Pueblo el Señor, echô mano de dos hermanos Moysen, y Aaron, y despues en la ley de Gracia, con mas perfecta, assentô por primeras columnas del Apostolado a dos pares de hermanos, que fueron S. Pedro, y S. Andres, S. Iuan, y Santiago: *A principio* (dize Sãcto Thomas) *vocauit fratres & fratres: lex enim noua in charitate fundatur. Vnde & in veteri testamento duos fratres vocauit Moysem & Aaron, quia etiam ibi mandatum dabatur de charitate, & quia perfectior est noua, ideò in principio vocatur duplex numerus fratrum, &c.* Por esta causa pues, para la reformacion del mundo, no quiso el Señor embiar solo a Sancto Domingo, ni solo â

D. Tho. in cap 4. Matt.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

lo à San Francisco, sino á estos dos Hermanos jũtos y vnidos con charidad fraternal, y con la mesma deuen vnirse los hijos destos glorioſos Padres para hazer fruto en las almas, y cumplir cõ las obligaciones que heredaron. La qual hermandad (como tan agradable a los diuinos ojos) la ha confirmado el cielo, pareando a estas dos Religiones en mercedes y fauores. Porque si la vna tiene por fundador vn tan gran Patriarcha como San Francisco; la otra tiene otro tal, que es mi Padre Sancto Domingo. Si acâ ay vn Doctor Seraphico San Buenauentura; allâ tenemos vn Sancto Thomas de Aquino Doctor Angelico. Si acâ vn San Antonio de Padua Varon Apostolico, estupendo en predicacion y milagros; allâ vn San Vicente Ferrer Apostolico tambien, y assombro de el mundo por sus milagros y sermones. Si acá vna virgen illustre Clara en el nombre y en virtudes; allâ otra Virgen inclyta, tan prodigiosa, como Santa Catalina de Sena. Si acâ vn Sãcto Religioso Lego tan milagroso como S. Diego de Alcala; allâ tenemos otro Sancto Lego milagroso tambien Fray Pablo el de Sevilla. Si acâ la subtileza de Escoto; allà la agudeza de Cayetano. Si acâ quatro Pontifices Romanos; allâ otros quatro. Si acâ Cardenales, Arçobispos, y Obispos en abundancia; allá lo mismo. Si acâ Martyres à millares; allâ millares de Martyres. Si acâ Doctores, Maestros, Lectores, y Predicadores sin numero; allâ no ay guarismo que los quente.

Finalmẽte, son tan vna estas dos Religiones, que sin miedo de tropeçar en amor proprio, puedo dezir que son los dos ojos hermosos de la Esposa de Christo, que es la Iglesia. Los justos en las diuinas letras, à cada passo se comparan a los ojos por muchas razo

G nes

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

nes de congruencia, que para esto traen los sagrados Doctores; la que por agora haze a mi proposito, es la de San Anselmo lib. de similitudinibus cap. 63. Mirad (dize allí el Santo) esto tienen los ojos quando son claros, hermosos, y bien dispuestos, que adonde quiera que mira el vno, mira tambien el otro, sino es que sean de vnos ojos que suele auer aspados, que vno mira al oriente, y otro al poniente, que es vna fealdad notable. Pues esta concordia y vniformidad de los buenos ojos, es la que tienen los justos, y amigos de Dios, especialmente en la Bienauenturança. *Sicut enim oculus vnus* (dize Anselmo) *vertino potest, quo non vertatur, & alius, sed in eandem partem semper volbuntur, sic societas illa iustorum, nihil poterit velle diuersum, sed eandem semper voluntatem habebunt.* Esto es lo que yo digo de los Hijos de nuestros gloriosos Padres Santo Domingo, y S. Francisco, quando oy los veo tan hermanos, y tan vnos, que me parece que en virtud desta vnion gozan ya (aun en esta vida) vn remedo de la Bienauenturança, que gozan los Santos en el cielo. Que bien que parecen oy juntas estas dos Religiones, y hermanadas en el Altar, en el Coro, y en el Pulpito, y Refectorio. Plegue al cielo, que ansi como parecemos oy bien a los ojos de Dios, a los ojos del mundo, y a los de nuestros amados Padres, assi les imitemos en las virtudes, para que los acompañemos en la Gloria.

D. Ansel. de similit. cap. 63.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

CON LICENCIA

En Salamãca, en la Oficina del inclyto Prothomartyr, Año 1646.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura

CON LICENCIA

En Salamanca, en la Oficina del inclyto Bretho-martyr, Año 1646.

Biblioteca de la Universidad de Extremadura